

DOMINGO 31 OCTUBRE

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Amor de Dios núm. 2, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Gesta, calle Mayor; Villa, plaza de Sto. Domingo, y Olivares, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.

Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLÍTICO Y LITERARIO.

DOMINGO 31 OCTUBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL.—En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.—En la Habana, casa de los Sres. Charlin y Fernandez, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.

Provincias. 60 rs.

Seis idem. 120

Estranjero. 72

Seis idem. 144

Ultramar. 30

El restablecimiento del imperio en Francia es una cuestión que puede considerarse ya como definitivamente resuelta. A nosotros no nos sorprende este desenlace. El golpe del 2 de diciembre no podía tener otro resultado, y así lo indicamos cuando al principio de nuestras tareas periódicas nos ocupamos de este asunto.

La Francia, arrastrada por ese espíritu de agitación y versatilidad que la empuja desde 1789, volverá a ensayar otra nueva forma de gobierno para cansarse pronto de ella probablemente, y continuar así la interminable cadena de cambios, mudanzas y transformaciones que no la dejan un momento en reposo.

Pero no es del imperio como de un acontecimiento francés de lo que vamos á ocuparnos en el presente artículo, sino de la trascendencia que puede tener respecto á la política exterior, ó por mejor decir, de la influencia que puede ejercer sobre la situación de nuestro país. Esta cuestión, que á primera vista parece de todo punto ociosa, y de cuyo solo planteamiento no fallará quien se muestre, y con razón, sorprendido, tiene su oportunidad y su importancia en los momentos actuales, si se considera que la influencia francesa se ha presentado por un periódico ministerial que ya no existe como condición obligada del partido moderado español, y que por otra parte un rumor sordo, mas no por eso menos extendido y consistente, hace desprender de la proclamación del imperio napoleónico la proclamación de una nueva era, de una nueva faz mas determinada en nuestra política interior.

A su tiempo combatimos con la energía y la abundancia de razones á que se prestaba, la estrana suposición del periódico ministerial; á su tiempo hicimos ver que para que semejante hipótesis tuviera algún fundamento, era preciso que el partido moderado se compusiese solamente de aventureros políticos, explotadores de profesión, y para los cuales todas las situaciones fuesen aceptables, con tal que le proporcionasen medios de satisfacer sus personales ambiciones y contentar las exigencias de sus pasiones miserables. Solo en este caso, solo suponiendo que la fe, la conciencia y el patriotismo eran cualidades ajenas y hasta incompatibles con la organización y las tendencias de nuestro partido; solo infiriéndole la gravísima injuria de que profesa el ateísmo político, y está pronto, en vista de un interés mezquino é inmediato, á navegar con todos vientos, y á suscribir todo género de capitulaciones, por inicuas y deshonrosas que sean; solo considerando capaz de convertirse en instrumento de miras traidoras y liberticidas, puede concebirse que una imputación semejante tenga apariencia de verdad siquiera. La historia del partido moderado ó conservador español, la conducta noble y digna que ha seguido en los diversos periodos de su existencia gubernamental, y los beneficios que el país le debe, protestarán de acuerdo con la conciencia pública, contra un modo tan indigno de juzgarle. Convenimos que en este partido pueda haber espíritus hipócritas, corazones perversos, para los cuales la especulación sea el fin primordial de sus acciones, y la política nada mas que el disfraz con que pretenden ocultarse; que sacrificarían, si llegase el caso, sus antecedentes, sus compromisos, su reputación, y hasta entregarían á Satanás su alma, si preciso fuera, por mandar ó prolongar su mando el reducido espacio de una hora; bien sabemos que esta raza abominable, dispuesta á todo género de vergonzosas transacciones y á todo género de comercios impuros, principiando por el de su conciencia, es uno de los vicios que infestan la noble sangre del partido moderado, y le ocasionan un malestar continuo. Mas, ¿qué partido hay que pueda abrigar el loco or-

gullo de reclamar para sí el monopolio de la santidad, de la incorruptibilidad hasta en el último y mas olvidado de sus miembros? ¿Qué partido hay que pueda vanagloriarse de poseer una salud perfecta? La historia de todos los países ofrece por desgracia ejemplos numerosos de que el *nihil humani á me alienum puto* de Terencio, no es en el terreno de la política donde con menos oportunidad debe aplicarse.

Si el restablecimiento del imperio en la república vecina no se halla destinado á imprimir un movimiento especial á la marcha de los negocios públicos en España; si ni la vecindad, ni las simpatías, ni la enfermedad de la imitación que hace tanto tiempo nos aqueja y consume, han de producir resultado alguno entre nosotros, ¿de qué nace, se nos objetará, la ansiedad que escita la inminencia de aquel acontecimiento, de qué proviene la general y zozobrosa expectativa con que se aguardan sus resultados? ¿En qué se fundan tantos cáculos, tantos proyectos, tantos planes individuales como se levantan sobre el imperio, y cuyo éxito se hace depender del éxito de esa grande eventualidad?

Confesamos francamente la imposibilidad, por nuestra parte, de contestar á semejantes preguntas, y mientras no poseamos datos ostensibles, graves y merecedores de una discusión razonada y seria, tenemos que calificar de vulgar preocupación los rumores de que hemos hablado, por mas que aparezcan imponentes por el número y la calidad de las personas que les prestan asentimiento. Sucede, á nuestro modo de ver, con ciertos fenómenos políticos lo que con algunos del orden meteorológico ó astronómico. La aparición de un cometa, por ejemplo, infunde terror en la muchedumbre, que ve en ese inofensivo cuerpo celeste el precursor de espantosas catástrofes. La proclamación del imperio en Francia, de ese cometa que se presenta ahora por segunda vez en el firmamento internacional, no debe sorprendernos que dé lugar á estranas predicciones y á lúgubres anuncios. Mas predicciones y anuncios, á nuestro modo de ver, desitidos de causa y fundamento. Porque la España, que acaba de saborear recientemente, con motivo de una pérdida dolorosa, los recuerdos de la gloriosa lucha emprendida por defender los fueros, inicuamente desconocidos, de su independencia; la España, que á la Constitución de Bayona opuso la Constitución de Cádiz; la España, cuya nacionalidad es demasiado robusta y poderosa, y tiene sobrados elementos propios para que necesite vivir la vida del parasitismo político; la España, cuya razón se ha desarrollado algo mas de lo que quisieran los pseudo-devotos y pseudo-monárquicos, se reírán, y debe reírse de los que creen todavía en la astrología judiciaria.

A continuación insertamos íntegro el discurso inaugural de la academia de legislación y jurisprudencia, pronunciado en la apertura de esta corporación por su dignísimo presidente el Sr. D. Antonio de los Rios Rosas.

No nos detendremos en hacer el análisis de este notable documento, ni en tributarle los elogios que su relevante mérito reclama; el nombre del señor Rios Rosas es la mejor y mas sólida garantía del cumplido acierto con que el presidente de la academia habrá desempeñado su tarea, y de las opiniones que al tratar de resolver una cuestión tan importante como es la del primer principio del derecho, habrá consignado.

El Sr. Rios Rosas condena, como hemos condenado nosotros y como se hallan dispuestos á condenar los hombres de aspiraciones rectas y elevadas, la escuela utilitaria, la escuela del egoísmo,

la escuela del interés, la escuela que pretende convertir al hombre en un ser mas degradado que el bruto todavía, porque este se mueve fatalmente llevado por el viento de su instinto; y el otro prosituye su razón y su libertad, sometiendo las especulaciones al deshonroso yugo de la sensación y la materia.

El Sr. Rios Rosas se apresura á protestar contra unas doctrinas que desde Epicuro á Proudhon no han causado mas que desastres y estraviado la marcha de las sociedades humanas. Sin el triunfo que momentáneamente han conseguido en la región especulativa, y cuyos efectos por desgracia se hacen sentir en el terreno de la práctica por medio de esa moral y política bastardas que se llaman la moral y la política de los intereses materiales, el género humano no habría manchado la historia de sus acciones ni la de sus ideas con la multitud de repugnantes absurdos que señalan infelizmente su carrera.

La teoría que busca y encuentra el principio del derecho en la verdad absoluta y eterna, en la unidad suprema, en la razón universal, en Dios, para decirlo de una vez, es la que profesa el Sr. Rios Rosas, prefiriendo militar bajo la enseña gloriosa y austera de Platon, Leibnitz, Vico y Kant, á marchar por el bando, pero cenagoso camino que han recorrido los Carneades y los Hobbes, los Helvetius y los Lamettrie.

No podemos menos, antes de concluir estas breves observaciones, de llamar la atención sobre otro de los puntos comprendidos en el discurso á que nos referimos, y es el relativo á lo que llamaremos la eficacia y virtud de la discusión. Lejos de creerle un mal, siguiendo la corriente de las opiniones que hoy día prevalecen entre la hipocresía, el fanatismo y la ignorancia, el Sr. Rios Rosas la considera como la piedra de toque de la verdad, como el estímulo que la mantiene siempre despierta, siempre en guardia contra los ataques insidiosos ó brutos de la mentira ó del error. Haced que la verdad domine sin contradicción ni rival, y la vereis al punto inmóvil, lánguida, aletargada como el despotismo oriental, y privada hasta de la conciencia de sí misma. Pero suscitadle adversarios, invadid los límites de sus dominios, poned en duda la legitimidad de sus títulos, en una palabra, discutid, y entonces desplegará sus fuerzas y ahogará al error entre sus gigantes brazos.

Omitimos toda reflexión sobre la parte puramente técnica del discurso, porque para realizarlo con la meditación y detenimiento que corresponde á las altas cuestiones histórico-jurídico-filosóficas que en él se tocan con sustanciosa brevedad, necesitaríamos mas tiempo y espacio del que podemos disponer en este momento; pero si hemos querido consignar, porque es muy importante, que el Sr. Rios Rosas ha aprovechado la primera ocasión que se le ha presentado, de anatematizar públicamente la teoría de los intereses materiales, y de mostrarse celoso y decidido partidario del principio de discusión.

He aquí el discurso:

LEGUM LEGES VOCE PROPONAM.

CICERO, lib. II, de Legibus.

«Señores:

Desde este puesto de honor, que han ocupado tantos patrios ilustres y tantos eminentes juristas, vengo á cumplir hoy en medio de vosotros, en esta ocasión solemne, el primero y el mas grato de los deberes que me impone vuestra confianza.

Cuánta sea mi satisfacción en este momento, cuántos los sentimientos que abriga mi alma, de qué género los recuerdos que se despierten en mi memoria, solo podré concebirlo y encarecerlo los que, llegando á la edad madura al través de los vaivenes y combates de la vida pública, puedan suprimir con su fantasía una gran parte del tiempo que han consumido en su

carrera; y borrando los años, trasladarse á esa época de la vida en que el hombre abre su corazón á las impresiones mas ricas de la sociedad; en que nutre su entendimiento con las nociones fundamentales de la ciencia; en que así en la región de las ideas, como en la región de los sentimientos, en su simpatía, en su exuberancia, en su felicidad, se siente un mundo encantado que no emponzoña los alanes, que no oscurecen las incertidumbres, que no conmueven las dudas.

Pero ¡es verdad, señores, que en esa edad dichosa en que vivis vosotros, en ese universo intelectual que en vuestra imaginación os forja, sea todo luz, armonía y bonanza? O acaso en las interioridades de las teorías, así como en los dobleces del pecho humano y en los hechos materiales de la vida social, que contienen y batallan el mal y el bien en triste y perpetua lucha? Por ventura, esa ciencia que profesáis, y para cuyo asiduo culto os congregáis hoy en este recinto; esa ciencia que desde los primeros albores de la civilización domina y rige al hombre en el universo; esa orgullosa y antiquísima ciencia, ahora que el entendimiento humano empuja á todo sistema para que dé cuenta de sí mismo en el tribunal de la razón, ¿podrá ostentarse á vuestros ojos como un edificio regular, sólido, perfecto, adaptado á los fines para que le ha librado la humanidad en la sucesión de los siglos? ¿Podrá siquiera ofreceros con confianza á vuestro examen sus títulos de nobleza y de supremacía? ¿Podrá señalarlos al menos y mostrarlos con certidumbre, sin mezcla de error ni de duda, la realidad de su principio?

Hé aquí, señores, conducidos por esta última, coherente y modesta pregunta, á la filosofía primera de la legislación, á la cuestión cardinal de la jurisprudencia, á la gran cuestión moral del origen y del fundamento del derecho.

Concededme, señores, vuestra atención algunos instantes, para que dentro de los estrechos límites de esta breve oración inaugural, pueda no ya profundizar, no ya exponer, sino plantear solo y delinear ante vuestra vista, compendiadamente en un pávido bosquejo, esta cuestión inmensa. El método que me impone la necesidad, me obligará á reducirme á la sustancia de las cosas; y me ayudará á preservar del gusto de las paradojas y de la manía de la originalidad, esas pasiones corruptoras que así en la ciencia como en la literatura, ofuscan el entendimiento y pervertiendo el corazón, inspiran tantos funestos delirios, y acarrean tantas ruidosas caídas, y manciullan y disuelven cuanto tocan, como las harpas de la fábula.

Tres escuelas jurídicas se dividen hoy, señores, el imperio de la ciencia. Una, refiriendo y subordinando el derecho, la legislación y la jurisprudencia á un principio inmutable, preexistente por sí mismo, anterior á toda institución humana, cifra en este principio el origen de toda ley natural y el criterio de toda ley positiva: esta escuela que razona *a priori*, doblegando los hechos á los principios, es la escuela dogmática. Otra, descomponiendo en ideas simples las ideas abstractas que presiden á la formación de las leyes, cree haber encontrado la razón determinante de estas en el amor al placer y en la aversión al dolor: esta escuela, que razona *a posteriori*, y erige en principios los primeros y mas sencillos movimientos de la voluntad humana, es la escuela analítica. Otra, en fin, cuyo particular objeto es dar forma ordenada y perfecta á los preciosos fragmentos que del derecho romano nos ha legado la antigüedad, evoca en la exploración de esas fecundas ruinas el espíritu de la legislación del primer pueblo de la tierra: esta escuela, que se parece á la escuela dogmática en sus opiniones y en sus tendencias, que se parece á la escuela analítica en sus medios y en sus hábitos, á causa de la materia y del carácter de sus ricas y profundas elucubraciones, se llama la escuela histórica.

Pero la escuela histórica no es propiamente una escuela contraria á las otras dos; y cuando lo sea en su fondo á la una de ellas, vendrá por lo mismo á convertirse en mera variedad y especie de la otra. Así, en rigor, dos solas escuelas se oponen y combaten entre sí en el campo de la jurisprudencia; á saber, la escuela dogmática y la escuela analítica.

Ahora bien, señores, al punto que el pensador se dá á investigar el origen, el principio, el fundamento del derecho, salva el inferior espacio de la legislación positiva, y se remonta necesariamente á la región de la moral, dejando de ser juriconsulto para convertirse en filósofo; porque es condición de la inteligencia humana, dentro de los límites de nuestra frágil capacidad, que sin comprenderlo todo no pueda comprenderse bien nada.

He dicho, pues, y repito ahora, que en esa elevada y vasta región, la escuela analítica coloca la razón determinante de la ley interior, de la ley moral, de la ley natural, y por consiguiente la de la ley exterior, la de la ley positiva, la de la ley civil, en la

inclinación al placer y en la repugnancia al dolor. Hé aquí la fórmula de Epicuro.

Pero si el hombre se mueve por la inclinación al placer y por la repugnancia al dolor, esto quiere decir que el hombre solicita y acepta lo que lo es provechoso, y huye y repele lo que le es perjudicial; quiere decir, que es verdadera la antigua máxima de Carneades; quiere decir, en suma, que la utilidad es fuente y madre de la justicia. Este es el sistema de Bentham.

Mas si absoluta y necesariamente el hombre rechaza lo que le daña y busca lo que le aprovecha, como quiera que el castigo es un gran daño, es claro que el primer móvil del hombre es el miedo al castigo; es claro y evidente que el móvil capital del hombre es el terror; es claro é inconcuso que el origen del derecho y el vínculo de la sociedad, es la pura y simple fuerza. Esta es la teoría de Hobbes.

Así, señores, la escuela analítica empieza proclamando en voz alta que el hombre no obedece sino al bien y al mal físico; y de esta manera humilla y degrada al hombre hasta la condición del bruto. Avergonzada de esta destitución, busca un no sé qué bastardo elemento moral, una cáscara engañosa que barniza su principio; y entonces mutila, al hombre, no reconociendo en los latidos de su pecho mas impulso que el egoísmo. Inquietada por la flaqueza y por la contradicción de tan misera paradoja, vuelve á armarlo de su ciega temeridad, y declara y sustenta con una implacable lógica, que la primera criatura del universo es inferior al castor y á la abeja, que no ceden al látigo, sino que siguen la espontaneidad de su organización cuando ejercitan su laborioso instinto.

Apresurémonos á salir de este cenagal y á romper las tinieblas de este caos.

No, señores, no es cierto que el hombre esté sometido al imperio esclavo de la sensación, porque el hombre concibe y elabora la idea; no es cierto que lo refiera todo á su propia individualidad, porque de continuo experimenta que entre él y sus semejantes existen relaciones necesarias, esto es, leyes inflexibles, derivadas de la naturaleza de las cosas; no es cierto que no sienta sobre sí mas peso ni mas motor que la fuerza, porque desde que apareció en el mundo la humanidad, la vemos perpetua é inmediatamente regida por las minorías, y porque si fuese su elemento orgánico la fuerza, revelándose cada día la mayoría de las fuerzas individuales, destruiría la fuerza menor dominante; cada día destruiría el poder, destruiría el gobierno, destruiría la sociedad. Ahora bien, señores, el poder, el gobierno, la sociedad, existen desde que existe el hombre.

Ved, pues, como se deshace al mas leve contacto, como se falsifica al mas ligero examen la teoría del interés, que esta es la denominación mas exacta y comprensiva del sistema que impugnó.

Con ella caen por el suelo toda la armazón de consecuencias deploables, de máximas funestas, de generalizaciones disolventes que desde Epicuro hasta Proudhon han mancillado la ciencia y conmovido la historia. Ya el bien y el mal no dependen de la opinión, de la convención ó del capricho; ya lo justo y lo injusto no se mudan según los lugares y los tiempos; ya el hombre está obligado por el deber, no á causa de los inconvenientes que la violación de este acarrea, sino en virtud de un precepto que en su sentido íntimo le impone su conciencia; ya, si la legislación es progresiva en su realidad, si es múltiple en su forma, si es varia en sus accidentes, es sin embargo eterna en su esencia é inmutable en sus fundamentos, como la moral con quien se hermana en su sustancia encandilándose con ella en su dilación, y nutriendose de ella en sus raíces.

Así, señores, el curso y el desenvolvimiento natural de las ideas nos ha conducido llanamente á averiguar, á encontrar, á tocar con nuestras manos (si me permitis esta expresión) el gran objeto de nuestras investigaciones, á saber: el origen, el principio, el fundamento del derecho. Poseemos en el mundo moral aquel punto de apoyo sobre el que supranos Arquimedes para mover á su gusto el universo físico.

Estribando y afirmándose en él, como en un incontrastable cimiento, han edificado sus admirables teorías aquellos génius inmortales, que para bien y consuelo de la humanidad en medio de su vida afanosa, han suscitado Dios á largos trechos en la corriente de los siglos. El primero en el orden del tiempo es Platon, el segundo Leibnitz, el tercero Vico, el último Kant: he aquí los padres y maestros de la escuela dogmática.

La doctrina moral y jurídica de estos grandes filósofos domina en Alemania, en ese pueblo de sabios que acunó hoy á la Europa en el derrotero de la ciencia. Según esta doctrina, existe una relación esencial entre la razón humana, ley del hombre, y la razón suprema ó la verdad, ley de la razón humana. En esta relación, fija, absoluta, inmutable, nacida de nuestra conciencia, atestiguada por nuestro sentido íntimo, independiente de nuestra voluntad,

y como aparentemente la casa está edificada en el mismo sitio donde en el antiguo habia un molino, se le llamaba el *Molino de May*. Este caserío es una habitación deliciosa, y tiene una vista magnífica.

Una gran esplanada plantada de árboles domina la orilla izquierda del río, y se baja del parque al borde del agua por una colina cubierta de verdura. Detrás de la casa hay un corral de una limpieza y una elegancia singulares, y el solo forma un gran edificio, en cuyo centro hay una jaula de faisanes; un parque inmenso rodea la casa y va á concluir á los bosques de la Rochette. Conoceis este bosque, señores; os acordáis de la *Alameda de los Suspiros*? Jamás, sabido de dónde viene ese nombre; pero siempre me ha parecido que lo merece. Cuando el sol cae sobre su espesa bóveda y se pasea uno solo por aquella calle sombría durante el calor del medio día, se ve aquella galería estenderse á medida que avanza, se siente uno inquieto y gustoso al mismo tiempo de verse solo, y se apodera de nosotros la meditación á pesar nuestro.

Emelina no le gustaba esta alameda; le parecia sentimental, y se le ocurrían sus burlas del convento cuando se hablaba de ella. El corral, en cambio, hacia sus delicias; todos los días pasaba en él dos ó tres horas con los hijos del colono. Temía que mi heroína os pareciera un tanto tonta, si os digo que cuando iban á verla, la encontraban algunas veces sobre un almíchar con un violín en la mano y la cabeza llena de heno; pero saltaba á tierra como un pájaro, y antes que tuvieseis tiempo de ver á la niña traviesa, la condesa estaba á vuestro frente, y os hacia los honores de su casa con una gracia, que hacia se le perdonase todo.

(Se continuará.)

FOLLETON.

EMELINA,

NOVELA POR A. DE MUSSET (1).

I.

(CONTINUACIÓN.)

Comprenderéis que con su fortuna (pues viviendo su madre era ya su dote considerable) se le proponían todos los dias grandes partidos. Ella no desechaba ninguno sin exámen; pero estos exámenes sucesivos no eran para ella sino la ocasión de una galería de caricaturas. Media á las gentes desde la cabeza á los pies con mas seguridad que se tiene ordinariamente á su edad; luego, á la tarde, encerrada con sus buenas amigas, les daba una representación de la entrevista de la mañana; su talento natural para la imitación, hacían estas escenas perfectamente cómicas. Aquel tenia el aire embarazado, este era necio; el uno hablaba con la nariz, el otro saltaba de costado. Con el sombrero de su tío en la mano, ella entraba, se sentaba, hablaba de la lluvia y del buen tiempo como en una primera visita, venia luego á tratar vagamente la cuestión matrimonial, y dejando bruscamente su papel, se echaba á reír. Contestación decisiva que podía llevarse á sus pretendientes.

Llegó un dia, sin embargo, en que se encontró delante de su espejo, arreglándose sus flores, con algunas

arte que de costumbre. Estaba convidada á un banquete, y su doncella le habia puesto un vestido nuevo que no le pareció de muy buen gusto. Le vino á la memoria un antiguo aire de ópera con que la habian mecido en su infancia.

Muy cerca está de inflamarse la que quiere agradar á sus amantes.

La aplicación que se hizo á sí misma de estas palabras, le causó una emoción singular. Toda la tarde permaneció pensativa, y por la primera vez se vio triste.

Mr. de Marsan llegaba entonces de Strasburgo, donde estaba su regimiento; era uno de los hombres mas hermosos que pueden verse, con ese aire activo y algo violento que le conocéis. No sé si era de los convidados á la comida en que habia aparecido el vestido nuevo; pero fué invitado á una partida de caza por Mme. Duval, que poseía una magnífica tierra cerca de Fontainebleau. Emelina era de la partida. En el momento de entrar en el bosque, el ruido del cuerno de caza asustó al caballo que montaba. Acostumbrada á los caprichos del animal, quiso castigarlo despues de haberlo calmado; un golpe demasiado fuerte que le dió con la fusta, por poco no le cuesta la vida. El caballo desbocado se lanzó por medio de los campos, y llevaba á su dueña imprudente hacia un torrente muy profundo, cuando Mr. de Marsan, que habia echado pie á tierra, corrió á detenerlo; pero el choque lo derribó, quebrándose un brazo en la caída.

Desde este dia, el carácter de Emelina pareció enteramente cambiado. A su alegría sucedió un aire de distracción extraño. Habiendo muerto Mme. Duval poco tiempo despues, fué vendida la tierra, y se de-

cia que en la casa del barrio de Saint-Honoré la pequeña Duval levantaba las persianas á la hora que un hermoso joven á caballo pasaba para ir á los Campos Eliseos. Sea de esto lo que quiera, un año despues Emelina declaró á su familia sus intenciones, que nadie pudo variar. No necesito hablaros de todo el ruido que se hizo para convencerla. Despues de seis meses de tenaz resistencia, á pesar de todo lo que le manifestaron, fué necesario ceder á la voluntad de la señorita y hacerla condesa de Marsan.

II.

Celebrado el matrimonio, volvió la alegría. Fué un espectáculo bastante curioso ver á una mujer volverse niña despues de las bodas; parecia que la vida de Emelina se habia suspendido por su amor; desde que este estuvo satisfecho, volvió á tomar su curso, como un arroyuelo detenido un instante.

Ahora no era ya en el cuarto oscuro donde pasaban sus niñerías diarias; era en los salones mas graves de la casa de Marsan, y ya podéis imaginar qué efectos producirían allí. El conde, serio y á veces sombrío, disgustado acaso de su nueva posición, paseaba bastante tristemente á su joven mujer, que se reía de todo sin pensar en nada. La gente se admiró primero, murmuró despues, y por último hizo como con todo. La reputación de Mr. de Marsan no era la de un hombre casadero, pero era muy bueno para marido; por otra parte, aunque hubiese querido ser muy severo, no habia persona á quien no hubiese desarmado la benévola alegría de Emelina. El tío Duval habia tenido cuidado de anunciar que el contrato, por el lado de la fortuna, no ponía á Emelina á la merced de un dueño; el marido se contentó con esta con-

dencia que querían hacerle, y por lo que, habia precedido y preparado el matrimonio, se habló de él como un capricho del que los necios hicieron una novela.

Se preguntaba, no obstante, por lo bajo qué cualidades extraordinarias habian podido seducir á una rica heredera y determinarla á semejante enlace. Las gentes á quienes la fortuna ha maltratado, no se figuran fácilmente que se dispone así de dos millones sin algun motivo sobrenatural. No saben que, si la mayor parte de los hombres se pagan ante todo de la riqueza, una joven no se cuida las mas veces de saber lo que es el dinero, principalmente cuando ha nacido con él, y no ha visto á su padre ganarlo. Esta era precisamente la historia de Emelina; se habia casado con Mr. de Marsan únicamente porque le habia gustado, y no tenia padre ni madre que la contrariasen; pero en cuanto á la diferencia de fortuna, ni habia pensado en ello.

La habia seducido Mr. de Marsan por las cualidades exteriores que anuncian en el hombre la belleza y la fuerza. El habia ejecutado delante de ella y por ella la única acción que le habia hecho latir el corazón; y como una alegría habitual se asocia muchas veces á una disposición novelesca, aquel corazón sin experiencia se habia exaltado. Así la loca condesa amaba á su marido con esceso; nada le parecia mas bello que él, y cuando iba agarrada de su brazo, no encontraba nada que valiese la pena de volver la cabeza.

Durante los cuatro primeros años de matrimonio, selos vió muy poco. Habian alquilado una casa de campo á orillas del Sena, cerca de Melem; hay en esta paraje dos ó tres quintas que se llaman May,

consiste en la idea primaria, la idea eterna de la justicia. Si se quiere de aquí que lo bueno y lo justo existen por sí mismos; que están en la índole de todas las cosas morales; que se abrigan en lo más interno y sustancial de la naturaleza orgánica del hombre; que son lógicos y deseables de suyo; y que desentendiéndose en la humanidad, producen la virtud, que es la naturaleza perfecta.

Pero si la razón suprema ó la verdad absoluta existe fuera del hombre, y es independiente de él y superior á él, la verdad absoluta es una entidad diferente de la razón humana, es la esencia divina, es Dios; Dios existe, y la verdad es coeterna con Dios.

Así, la escuela dogmática, escudriñando en la naturaleza humana, encontró la conciencia; escudriñando en la conciencia, encontró la justicia; y al contemplar de frente la justicia, apreció Dios á sus ojos en una intuición invencible; Dios, fuente de toda verdad, de todo derecho y de toda justicia.

Hemos construido, señores, la idea del derecho, y asociándola á la idea de Dios, derivándola de esta misma idea, la hemos construido sobre el pedestal más robusto y más alto. Pero ¿poseemos ya completamente? Porque si la idea del derecho existe, el derecho será la regla del hombre; y entonces, ¿podrá el hombre quebrantar su regla? Y si puede y la quebranta, ¿merecerá pena y escarmiento? Ved aquí como á la idea del derecho pertenecen, en calidad de elementos esenciales, la libertad y la imputabilidad de las acciones; y ved como en ella se enlazan y condensan en un formal prototipo todas las leyes necesarias del mundo moral y todas las leyes divinas y humanas. Este es el profundo sentido de la famosa definición de los juristas: *divinum quidem humanarum rerum notitia*.

Os he indicado rápidamente los puntos culminantes de la doctrina que he aquí Platon en el seno del paganismo; que Leibnitz concordó en una santa armonía con la religión revelada; que Vico ha comprobado en la historia desentrañando la oculta significación de las instituciones cardinales de la humanidad, comunes á todos los pueblos del mundo.

Kant se ha remontado á mas colosal altura, ahondando en la Peña viva los cimientos de su soberbio edificio, labrándole de nueva planta con una densa trabazón y una solidez marmórea, levantando sus remates hasta la región de la luz perenne, donde no hay noche ni sombras, sino claridad purísima.

Kant ha demostrado íntegra y derechamente en el campo de la psicología, que el hombre tiene una ley moral. Probada y asentada esta verdad fecunda, Kant razona de este modo:

«Si el hombre tiene una ley moral, y puede que-
brantarla, el hombre es libre; y si es libre, es res-
ponsable.»

«Si el hombre es libre y responsable; cumpliendo
la ley, contrae mérito y es acreedor á recompensa.
«Si no la obtiene en esta vida, es menester que la
obtenga en la otra. Luego el alma es inmortal.»

«Si el alma es inmortal, y merece el soberano
bien, es menester que exista una causa eterna, que
«determine y distribuya este bien soberano.»

Hé aquí la fórmula de Kant; hé aquí el símbolo
final de la escuela espiritualista.

Así, señores, según esta fórmula y este símbolo, el
hombre ha sido hecho por Dios y para Dios. La le-
gislación, para comprender íntegramente al hombre,
ha de considerarle no solo en las relaciones de su
vida terrenal, sino en la misteriosa vocación que le
solicita y conduce á mas alto destino; para compren-
der y apreciar la justicia humana, ha de deducirla,
como de su única fuente, de la justicia divina; para
comprender y regular el poder y la sociedad, ha de
creer y profesar que el mundo no está abandonado
al Acaso, ni subyugado por la Fatalidad, sino regido
y gobernado por la Providencia. ¡La Providencia, se-
ñores, que se revela hoy mas que nunca á la especu-
lación del filósofo en las profundidades de la meta-
física, como resplandece hoy mas que nunca con un
resplandor formidable ante los ojos del pueblo en los
testimonios de la historia!

Os espuse arriba la teoría del interés, y acabo de
exponer la que en oposición de esa teoría se llama
por excelencia, y es verdaderamente con rigurosa
propiedad, la *teoría del deber*. ¡Esta es la teoría que
Sócrates confesó al beber la cicuta! ¡Esta la teoría
que proclamó Cicerón al entregar su cabeza, para que
la clavase en los rostros, al satélite de los triunfos!
¡Esta la teoría humana y la verdad divina, que en
la ley de gracia y de salud, evangelizó á los mortales
el Hijo de Dios vivo!

«Por qué esta teoría, que han consagrado á una
sanción de la sabiduría, la sanción de la virtud y la
sanción de la divinidad, ha sido combatida, escarneci-
da, hollada, desconocida, proscrita tantas veces en
la región de la ciencia y en el campo de los hechos?
Porque está escrito que la lucha del error y de la ver-
dad, que son el mal y el bien del mundo intelectual,
ha de ser perpetua sobre la tierra; porque está es-
crito que el hombre, justo por su naturaleza, perverso
por su caída, oscilando de continuo entre dos
opuestos polos, merced por sus esfuerzos ó por su
flaqueza sucumbirá; porque está escrito y es necesario
que la impiedad y la locura disputen á la humanidad
el patrimonio de las verdades fundamentales; para
que la humanidad, enamorándose de ellas con un
amor doloroso, las defienda y las conquiste con su
sudor, y se las apropie entrañablemente como su
sangre y su sustancia. Este es el sentido humano de
aquella admirable máxima católica: *oportet haerere
esse*».

Si, señores, así como es providencial que haya ci-
smas y herejías en la esfera de la religión, es neces-
ario que haya escuelas y partidos en la región de la
ciencia; es necesario y saludable que en esta región,
sin dejar de ser grave y ordenada, sea la discusión
viva y amplia, para que pueda ser sincera á la vez y
fértil, perspicua á la vez y profunda; es necesario y
saludable que la verdad, impugnada y conmovida
siempre, andando á brazos con el error, se fortifique,
crezca, se desenvuelva, se arraigue, se dilate, se pe-
netre infinitamente de nueva savia y de nueva salud
en esta inmortal contienda.

Contemplad si no la suerte de aquellas sociedades
y aquellas épocas en que la verdad, encastillándose
como en un alcázar, en una limitada y estricta fórmu-
la, cierra todo resquebrajo al flujo y reflujo de las opi-
niones y á la marejada de las controversias. Luego al
punto la adormece, la enerva, la mata, la petrifica,
la hace fósil el reposo. Y entonces en las tinieblas de
esta noche y en la inmovilidad y desamparo de estas
catacumbas, aparece de súbito en el horizonte, con su
ardiente y falso brillo, el error joven y robusto; y
campañando por todas partes ocupa de balde la cien-
cia, fascina á la sociedad, avasalla al poder, monopo-
liza el gobierno, y todo lo devasta, corrompe y
aniquila.

A vosotros, señores, que os habéis amamantado en
los últimos anales de vuestra patria con la enseñanza
de las catástrofes que arrastra en pos de sí esa funes-
ta alternativa; á vosotros, que habéis escarmantado
en cabeza de vuestros padres de todas las evocacio-
nes, de todas las exajeraciones y de todas las para-
dojas; á vosotros que profesáis, así como la mas po-
derosa y mas noble, la mas histórica, la mas tradi-
cional, la mas experimental, la mas sensada, la mas elé-
trica de todas las ciencias morales; á vosotros, que es-
táis dichosamente libres de la dura responsabilidad de
lo pasado; á vosotros os aguarda y amenaza ya otra
responsabilidad, ¡quién puede decir si mas imperiosa
y mas grave! la libre responsabilidad de lo venide-
ro.

Para soportar dignamente, por difícil que ella sea,
esa responsabilidad desconocida, preparaos, ahora
que es tiempo, con el ardor de vuestra edad, en el es-
tudio, en la meditación, en la especulación, en el co-
micio y en el choque de las ideas, á las realidades
de la acción, á los trabajos de la práctica, á los deberes
de la vida pública.

Tened en cuenta, señores, que el porvenir impa-
ciente está llamando á vuestras puertas; tened en
cuenta que adormecidos con tantos y tan insigni-
ficantes, si flaqueáis y caéis, para con la severa
posteridad no os valdrá ninguna excusa; tened en

cuenta que, venidos al mundo en el último periodo de
una crisis secular, la obligación del éxito irrevocable
os incumbe estrechamente ante el pueblo español,
ante el pueblo en que habéis nacido, ante uno de los
pueblos mas grandes de la Europa y de la tierra.

Y ahora asociados á mí para dar gracias al gobier-
no de S. M. por la benévola protección que sigue
dispensando á esta academia, como intérprete fiel de la
maternal solicitud que hacia la juventud estudiosa
abrisa nuestra augusta y magnánima Soberanía.

¡Dichoso yo, señores, si en cambio de la investidu-
ra con que me habéis honrado, tan superior á mis
títulos y deseos, al seguir asiduamente este rápido
curso, que es un punto en el tiempo, ¡adiós á dejar
en él alguna huella; y andando al par de vosotros,
logro que adelanteis conmigo, siquiera un solo paso,
en el camino de la ciencia!

He dicho.»

El interés de las noticias extranjeras está limita-
do hoy día á la cuestión del imperio en Francia.
Aunque este es un acontecimiento que en general
se mira como un hecho consumado, no por eso
deja de llamar la atención todo aquello que tiene
relación con él.

La cuestión principal es la de la sucesión. Dife-
rentes versiones han circulado sobre esto; pero la
que parece ser hasta ahora cierta, es la de que el
imperio será hereditario; y que en caso de que Luis
Napoleón no tuviese herederos directos, se reserva-
rá el derecho de adoptar el que tenga por conve-
niente. Muchos de los senadores residentes en Pa-
ris han celebrado varias reuniones con objeto de
acordar los términos en que se ha de dar el *Senatus-
consulte*. Este punto ha sido muy discutido, y no ha
habido completa conformidad. Créese, sin embargo,
que algunos miembros de este cuerpo, con objeto
de evitar toda discusión, propondrán que se someta
al pueblo un artículo, el cual se redactará del
modo siguiente:

«El imperio francés será hereditario en línea recta
en la persona de Luis Napoleón. En caso de que Luis
Napoleón no tenga herederos directos, se reserva el
derecho de elegir sucesor. Luis Napoleón queda en-
cargado para introducir en la Constitución las modi-
ficaciones que juzgue convenientes, con objeto de po-
ner en armonía con el nuevo régimen los nuevos po-
deres del Estado.»

Las correspondencias de París dicen que las se-
siones del Senado en que se trate de este impor-
tante asunto, durarán ocho días. Todos los documen-
tos relativos á la coronación de los reyes, y del em-
perador Napoleón en particular, han sido sacados
de la biblioteca nacional por los empleados del mi-
nisterio del Interior.

Respecto á la ida del papa á París para consa-
grar al nuevo emperador, no se sabe nada de posi-
tivo, aunque se cree que las negociaciones para
esto se encuentran muy adelantadas. El clero por
su parte firma peticiones á su santidad con este ob-
jeto. Una carta de París que publica un periódico es-
tranjero, dice, sin embargo, que este asunto ha en-
contrado entorpecimientos, á causa de que el em-
perador de Austria, que no ha sido coronado como tal
ni como rey de Hungría y de Italia, desea que Pío IX
vaya también á Viena con igual motivo. Ignoramos
qué fundamento pueda tener esta noticia, que por
nuestra parte la creemos poco probable.

La cuestión de casamiento de Luis Napoleón ha
comenzado á agitarse nuevamente. No creemos que
este negocio esté tan adelantado como supone un
diario de Bruselas, al afirmar que está arreglado
con una princesa alemana, sobrina del emperador
Nicolás.

Los periódicos ingleses que hemos recibido ayer
publican noticias de los Estados Unidos que alcanzan
hasta el 12 del actual, y que han llegado á Liver-
pool por el vapor *Canadá*.

La cuestión de la presidencia continúa ocupando
la atención pública en la Unión americana. Gran-
des meetings se celebraban en las principales ciu-
dades, y es de presumir en el estado en que se en-
cuentran los partidos, que la lucha será empeñada
entre los diferentes candidatos que se presentan.

La opinión general, sin embargo, le concede el
triunfo al candidato demócrata, Mr. Pierce. El par-
tido whig cada día se encuentra mas dividido. El
general Scott, candidato nombrado por la con-
vención de Baltimore, pierde diariamente terreno.
Sus discursos no han producido buen efecto, y
algunos de los diarios que le eran en un principio
adversos le hacen ahora la guerra, diciendo, entre
otras cosas, que el ser general es lo que menos
se necesita para desempeñar bien el puesto de pre-
sidente de la república. Mr. Webster trabaja con me-
jor éxito en algunos Estados. Pero su derrota no
debe sorprender á nadie. Por nuestra parte, ya
hace tiempo que hemos augurado que será elegido
el candidato demócrata.

De otra cuestión muy importante para España
se ocupan también todos los periódicos de los Es-
tados Unidos; pero el decreto de imprenta nos impide
que podamos ocuparnos de ella.

Del *Semanario de los Ferro-carriles* tomamos
las siguientes interesantes noticias:

«Según los rumores mas ó menos alarmantes
sobre el ferrocarril de Cádiz, suspendiéndose líneas con-
cedidas; nosotros repetimos lo que en nuestro anterior número
dijimos: el gobierno secundó el justificado afán de las
provincias; pero pesa muy prudentemente hoy los re-
cursos para ello disponibles. No por eso tenemos por
las líneas cuyos medios y cuyo porvenir no son du-
dosos, y prueba de ello es que los concesionarios y las
provincias se agitan, los estudios se compulsan y los
trabajos avanzan.»

Se ha concedido por la diputación provincial de Se-
villa una subvención de veinte y seis millones de reales
á la empresa de la línea de Córdoba, pagadera en
veinte años: tratase asimismo de asignar otra de dos
mil y quinientos duros anuales por legua construida
en territorio de la provincia de Sevilla, y por el pro-
pio plazo, á la empresa de la línea de Estremadura.
Se han concedido por el gobierno al ayuntamiento de
Sevilla varios arbitrios sobre consumos para el ferro-
carril de Córdoba y obras del Guadalquivir.

En la línea de Almansa se sigue activando la co-
locación de carriles; se han verificado por parte del
gobierno los planos que habia presentado el concesio-
nario, pertenecientes á la última sección que con-
cluye en dicha ciudad. En la línea de Aranjuez
se ve completamente regularizado el servicio y el
tráfico, bajo todos conceptos: la reconstrucción del
puente del Jarama se hace tan activamente, que ya
se hallan colocadas las nuevas robustas formas, *sistema-
Town*, que componen la mitad de la obra; cada
forma tiene *setenta y seis* pies de longitud, y de ele-
vación la *décima* parte que este sistema requiere,
sean *siete y medio* pies.

Los diputados de las cuatro provincias de Galicia
se preparan á solicitar la concesión provisional de
un ferrocarril que una aquellas provincias con el
proyectado camino de Madrid á Irún. Hé aquí la
real orden que ha dirigido el señor ministro de Fo-
mento á los gobernadores de las provincias referi-
das:

«Ministerio de Fomento Instrucción y Obras pú-
blicas.—Con fecha de hoy he dirigido á los goberna-
dores de las provincias de la Coruña, Lugo y Ponte-
vedra, la real orden siguiente:—De real orden co-
municó á V. S. el adjunto acuerdo de la diputación
provincial de Orense, relativo á promover la cons-
trucción de un ferrocarril, que atravesando las pro-
vincias de Galicia, la ponga en comunicación con el

proyectado de Madrid á Irún por las Castillas; siendo
la voluntad de S. M. que V. S., en vista de lo acor-
dado por la referida diputación, escite á la de esa
provincia á cooperar por su parte á la realización de
una empresa de grande interés para la nación, y
muy particularmente para ese país, y á que, adop-
tando las miras indicadas por la de Orense, proceda
desde luego á nombrar las personas que, en unión
con las designadas por las otras tres provincias, for-
men las condiciones que hayan de servir de base
para acordar los subsidios con que las provincias y
pueblos de Galicia han de concurrir para la ejecución
de la vía.—De real orden lo traslado á V. S. para
su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde
á V. S. muchos años. Madrid 4 de octubre de 1852.
—Reynoso.—Señor gobernador de la provincia de
Orense.»

Ayer á las doce se ha verificado en la dirección
de la deuda pública, con arreglo al decreto de 3
del actual, la apertura de los pliegos de proposi-
ciones para convertir en títulos de la deuda consoli-
dada los de la diferida. El tipo señalado por el
citado decreto era de 55 por 100. Se leyeron las
siguientes proposiciones:

De Madrid.—Sres. Montañés, Alvarez y compañía, 3 por 100 interior. 3.072.000 rs. á 55 por 100	55
Francisco Recur. 23.920.000	55
Julian Duro. 4.600.000	55 interior.
Vicente Bayo. 14.000.000	55 y ester.
Santos Arenzana. 9.696.000	55
Tapia Calderon. 6.400.000	55
A. Rubio. 286.600	55
F. Bárcenas. 212.964	55
M. Indo. 2.000.000	55
Fabra y C. 480.000	55
D. F. Vallejo. 7.000.000	55
Bengochea. 1.000.000	55
Berruete. 1.000.000	55
Ignacio R. 2.000.000	55
J. Faure é hijo. 400.000	55 50
A. Udaeta. 8.900.000	55
S. Arenzana. 2.692.000	55

De París.—MM. J. y C. 12.000.000	55
Sabao. 100.000	52
Estabur. 440.000	54 75
Idem. 4.000.000	54 70
J. Jarsen. 2.000.000	55
Druquer. 440.000	54
Koibalber. 1.200.000	55
Kener y C. 2.000.000	55
Brusser. 480.000	55
Estambers Fils. 2.400.000	55
J. Nob. y C. 1.600.000	54

De Londres.—480.000	55
26.477 librs.	55
96.000	55

De Amsterdam.—460.000	55
400.000	55
800.000	54
200.000	54
800.000	55

Con arreglo á lo mandado por dicho real decre-
to, se admitirán las proposiciones que ofrezcan ma-
yor ventaja, aunque la junta de la deuda tiene que
consultar al gobierno para cualquiera resolución
que estime oportuna.

El *Clamor Público* de ayer, ocupándose de la in-
vitación hecha por el gobierno inglés para que un ge-
neral español asista á las exequias del duque de Wel-
lington, dice que el general D. Manuel de la Concha
era el designado para representar á la España en es-
ta ceremonia, añadiendo que se había negado á ad-
mitir este honroso cargo.

Tenemos motivos para creer que nuestro colega
ha sido mal informado, y que la noticia referida carece
de exactitud en la parte relativa al general Concha.

La *Gaceta* publica las siguientes disposiciones del
ministerio de Hacienda al director general de adua-
nas, derechos de puertas y consumos:

«Visto el expediente instruido con motivo de las es-
posiciones hechas por varios fabricantes de curtidos
de Barcelona, Figueras y Olot, solicitando que se re-
bajasen los derechos impuestos á los cueros al pelo, pro-
cedentes de Buenos-Aires y otros puntos de América,
y á los becerillos de Hamburgo, que, como primeras
materias, necesitan para la industria á que se hallan
dedicados, S. M. la Reina, de conformidad con lo pro-
puesto por esa dirección general, se ha servido desestimar
la pretensión de los mencionados fabricantes, y
mandar que no se haga novedad en la legislación vi-
gente.»

Visto el expediente instruido con motivo de una es-
posición de la junta de comercio de Valencia, en que
solicita se declare libre de derechos al ganado á su im-
portación en la Península, S. M. la Reina se ha ser-
vido desestimar esta pretensión, y mandar, de con-
formidad con lo propuesto por esa dirección general,
que siga existiendo el módico derecho de 40 cénti-
mos por quintal en bandera nacional, y 1 real 25 cénti-
mos en bandera extranjera, que marca la partida
595 del arancel vigente.

Vista una exposición de varios fabricantes de cu-
chillería en Barcelona, en solicitud de que se eleven los
derechos que, á su importación del extranjero, satis-
facen las navajas, cortaplumas y tijeras, la Reina (Q. D. G.),
de conformidad con lo propuesto por la junta
de aranceles y esa dirección general, se ha dignado
desestimar la solicitud.

El señor ministro de Fomento ha comunicado al de
Hacienda en 8 del actual la real orden siguiente:
«Excmo. Sr.: Enterada S. M. la Reina (Q. D. G.),
de la nota del embajador de Francia pidiendo no se
exija el derecho de fondeadero á los buques de su na-
ción que entren en el puerto de Algiciras á aguar-
dar vientos favorables para proseguir su navega-
ción, S. M. se ha servido disponer diga á V. E., como
de su real orden lo verifico, que existiendo en dicho
puerto obras artificiales, no puede hacerse una excep-
ción de lo dispuesto por regla general en favor de los
buques franceses, y que por tanto no puede accederse
á lo solicitado por el referido embajador.»

La *Gaceta Militar* anuncia ayer que cesa en su
publicación.

Isla de Cuba.

Del *Comercio* de Cádiz tomamos las siguientes
noticias de la isla de Cuba, que ha publicado con la
autorización competente:

«Por el correo de ayer hemos recibido la *Crónica*
de Nueva-York del 6 de octubre, en cuyo periódico
encontramos noticias de la Habana que alcanzan al
29 de setiembre.

Una carta de aquella plaza que inserta la *Crónica*,
dice lo siguiente:

«Agitación si la hay no se conoce; es decir, es agi-
tación sin agitarse. De cólera hay algunos casos, pero
no puede decirse que estamos apesadados. Ya no hay
vómito. Hoy se ha dado garrote á D. Eduardo Facio.
Dios le perdone. Dirá V. que le doy las noticias
homopáticamente; pero yo me he decidido por Han-
neman, y no voy mas que al grano.»

En otra correspondencia de la Habana se leen estas
noticias:

«El cólera ha cedido y va desapareciendo comple-
tamente; los pocos casos que se citan son de gente
mal alimentada y asistida, ó de mala conducta. Hace
pocos días murió el conde de Peñalver de una con-
cusión cerebral, y también falleció el día 20 D. Lo-
renzo Sandoval y Manescau, hermano del que fué
oidor de la audiencia de Puerto-Príncipe, del que es

hoy fiscal de la de Santiago, y él mismo oficial de
esta aduana. Murió de una aneurisma, y ha sido una
ocurrencia muy lamentable. Ha fallecido igualmente
el Sr. D. Plácido Borrego, escribano que fué del juz-
gado de marina.»

A bordo de la fragata anglo-americana *Cornelia*,
habían sido aprehendidos varios papeles sediciosos,
dirigidos desde la Habana á ciertas personas residen-
tes en Nueva-York. Hé aquí lo que sobre el particu-
lar se habia publicado de oficio en la *Gaceta de la
Habana*:

«Ha dispuesto el señor D. Juan Pedro Espinosa y
Cutillas, alcalde mayor 4.º, de conformidad á la co-
misión conferida por el Excmo. señor gobernador y
capitan general, se convoquen en tres números de la
Gaceta oficial, con término de 24 horas despues del
último anuncio, á los individuos que hubiesen escrito
y dirigido á Nueva-York por la fragata *Cornelia* las
cartas cuyos sobrescritos se publican, para que den-
tro de dicho plazo se presenten en el juzgado en ho-
ras de audiencia para su apertura; en concepto que
de no hacerlo se procederá á ella y á lo demas que
corresponda, parándole el perjuicio que haya lugar
con arreglo á derecho.—1.º F. P. Erats Esq. East
Broa-way.—2.º Sr. D. Ambrosio Gonzalez Canseco.
—3.º Sres. Izaga y Eulain, para D. Mariano Po-
marcs.—4.º John B. Satterwaite Esq. núm. 48, Wil-
liam Street.—5.º Sr. D. Sandoal Guzman Church
Street, núm. 72.—6.º Sr. D. Manuel Echevarria, nú-
mero 117, Gard Street.—Habana y setiembre 25 de
1852.—José María Gamboa.»

En la misma fragata *Cornelia* se prendió también á
un tal Guzman, que llevaba pasaporte, y á un ma-
quinista que se habia embarcado sin él. Dos días des-
pues fueron presos tambien D. Francisco, conde de
Pozos Dulces, y su hermano, ambos cuñados de D. Nar-
ciso Lopez.»

EXAMEN DE LA PRENSA.

PERIODICOS POLITICOS.

La *España* publica el primer artículo sobre la
educación, firmado por D. L. M. R.

La *Nación* se propone demostrar que no es cierto
que el espíritu público haya muerto en España, y
que ese aparente desvío que hoy se advierte por
las cosas políticas, ese estado de abatimiento, de
prostración y de marasmo en que se encuentran los
partidos, ese paraismo que parece haberse apo-
derado de todas las clases, no son mas que un efec-
to natural y necesario de la situación que estamos
atravesando, efecto momentáneo y transitorio como
la causa que lo produce. No niega por esto nuestro
colega que se ha entibiado en muchos corazones la
fé política, y cree un gran mal el que se haya ope-
rado ese cambio en los sentimientos de los espa-
ñoles. El diario progresista con este motivo se es-
presa en estos términos:

«¿Qué hemos conseguido nosotros con habernos
apartado de la arena de los debates políticos? ¿hemos
mejorado de condición? ¿hemos ganado en moralidad?
Desafortunadamente no: nunca como ahora fueron
entre nosotros tan frecuentes ni tan numerosos los
delitos: jamás subió á una cifra tan espantosa la es-
tadística criminal. Apenas pasa un día, un solo día, sin
que las correspondencias de las provincias nos refle-
jen algún atentado horrible, algún bárbaro parricidio,
alguna ejecución de malhechores. Lo que no he-
mos visto cuando la guerra endurecía nuestros cora-
zones y depravaba nuestras costumbres, lo vemos en
esta época de paz y de sosiego. Lo que no aconteció
cuando, por consecuencia de nuestras disensiones ci-
viles, el hermano peleaba contra el hermano y el
padre contra el hijo, está aconteciendo en estos tiem-
pos en que reina el orden inalterable.»

«Se aumentó, por ventura, nuestra riqueza públi-
ca? Desafortunadamente no. Toda esa hojarasca de
brillantes promesas y de magníficos proyectos, todas
esas decantadas reformas económicas y mejoras ma-
teriales con que hace algún tiempo se nos viene acor-
diando los oídos, no han dejado mas que un precipi-
tado de amargos y crueles desencuentros.»

El *Clamor Público* se ocupa de la proyectada
reforma de la administración de justicia, en cuanto
á los códigos criminal y de procedimientos, y dice
que no basta con esos trabajos si no se organizan al
mismo tiempo los tribunales. En cuanto al *Clamor*,
quiere que la publicidad penetre, á semejanza de la
luz refrigente que dispuso las tinieblas, en nuestras
oscuras y tenebrosas causas, como el medio mas
seguro de investigación, como freno de la arbitra-
riedad, como escudo invulnerable de la inocencia;
quiere que la opinión que legisla, juzgue tambien
suficientemente ilustrada por pruebas hechas á la
claridad del sol, por los datos que suministran los
debates públicos; quiere, en fin, que se representen
entre nosotros esos dramas judiciales que dejan tan
profunda huella en las almas, y que sirven á un
tiempo de lección y de escarmiento.

Las *Novedades* se expresan en igual sentido que el
Clamor Público acerca de la reforma de los códigos
y tribunales.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 27 de este mes.
El conde de Arinaga, enviado extraordinario y
ministro plenipotenciario de la reina de Portugal,
ha entregado al príncipe presidente en conferencia
particular los despachos que ponen fin á su misión.

Inmediatamente el caballero Paiva presentó los
despachos que lo acreditan como enviado extraor-
dinario cerca del presidente de la república fran-
cesa.

Se están haciendo preparativos en el Luxembur-
go para las sesiones del Senado, que empezarán
el 4 de noviembre. Las comisiones están examina-
do las peticiones que llegan diariamente de los de-
partamentos en favor del imperio.

Dice el *Constitutionnel* que algunos empleados de
los ministerios se ocupan actualmente en la librería
nacional en recoger todos los pormenores que
han sido publicados acerca de las coronaciones de
diferentes reyes y del emperador.

Signe el mismo misterio sobre el complot de Mar-
sella. Sin embargo, se cree haber descubierto al ver-
dadero Gaillard, y se sabe positivamente que ha
logrado fugarse á país extranjero; pero el gobierno
francés trata, según se dice, de pedir y obtener su
extradición. No se anuncia el país á donde Gaillard
se ha refugiado.

El *Pays*, reflexionando sobre el papel que le está
reservado al cuerpo legislativo en el acontecimiento
del imperio, dice lo siguiente:

«Si el imperio debe salir de los sufragios de la na-
ción libremente consultada, es al cuerpo legislativo al
que le está reservado el derecho de comprobar y
proclamar el gran suceso.»

Hemos dicho ya que no era esto una vana forma-
lidad, sino antes bien un homenaje tributado al prin-
cipio de la soberanía nacional. El cuerpo legisla-
tivo no será una simple oficina destinada á contar vo-
tos

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Continúa el real decreto sobre las alteraciones hechas en algunas tarifas de la contribución industrial y de comercio.

TARIFA NUMERO 2.º

CONTRIBUCION INDUSTRIAL Y DE COMERCIO.

Alteraciones que se hacen en la tarifa que con el número 2.º está unida y fué circulada con el real decreto de 1.º de julio de 1850.

Clasificación de varias industrias según la tarifa.

Alteraciones que se hacen en la misma tarifa.

CUOTAS.

Rs. vn.

(A.)	Editores de periódicos, cualquiera que sea su clase y objeto:	En poblaciones que no excedan de 4000 vecinos.	1250
		En las que tengan menos de 4001.	700

Se adiciona a esta tarifa:

(A.)	Empresas para el alumbrado particular con gas hidrógeno.	1200
------	--	------

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, granos, harinas, aceites ó vinos comunes:	En poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	1100
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	600
		En las demas poblaciones.	300

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

(A.)	Espectadores que sin ser comerciantes de profesión almacenan y venden en varias épocas del año, de su cuenta ó en comisión, cualesquiera frutos de la tierra que no sean granos, vinos y aceites:	En las poblaciones que excedan de 4000 vecinos.	630
		En las que tengan menos de 4001 y mas de 2000.	300
		En las demas poblaciones.	150

A su tiempo anunciamos la celebracion de un Congreso de filósofos que debía tener lugar en Gotinga. La independencia Bélgica publica una carta de Berlin, en que se dan los mas curiosos e interesantes pormenores sobre la creacion de este Congreso y sobre los trabajos que han sido objeto de las sesiones de su reunion del presente año, que es la décimatercia desde la época de su fundacion. La ciudad de Gotinga ha visto este año dentro de sus muros á todo lo que la Alemania y otros países encierran de mas ilustre en literatura y ciencias, y ha presenciado los pacíficos al par que ilustrados debates que con tanta gloria y sabiduría han sostenido aquellos laboriosos sacerdotes de las ciencias. Creemos, pues, que nuestros lectores leerán con gusto la indicada carta, y la insertamos á continuación.

«BERLIN 21 de octubre.

«He recibido varios detalles inéditos sobre el último Congreso de filósofos celebrado en Gotinga. Toda la Alemania sabía estaba representada en él. Dijon, Besançon, Bala, Atenas, por su parte, habían enviado tambien sus mandatarios. La guerra contra los clásicos ha encontrado allí su último eco, puede decirse en qué sentido. No creo que sea tarde para hablarlos de todo esto. Cuando esta carta aparezca en vuestras columnas, muchos de los que han tomado parte en este Congreso no habrán llegado todavía á sus hogares.

El Congreso fué fundado en Gotinga, durante la fiesta secular, por Hirsch, Outfried, Muller y otros. La primera reunion tuvo lugar en 1835. Después se renovó sin interrupción en diversas universidades, excepto los años de 43 y 49, en los que los sucesos políticos dieron lugar á una suspensión. El Congreso de filósofos, pedagogos y orientalistas se celebró por primera vez el 29 de setiembre, día de San Miguel, en la cuna de su idea, si puede decirse así, en la misma Gotinga. Dieroms tambien que el Congreso se reunió en 1850 en Berlin, y en 1851 en Erlangen.

El 29 por la mañana, el aula de la universidad, magníficamente decorada, vio la apertura de esta décimatercia asamblea, que reunía en su seno unos 190 miembros. Se notaban entre ellos los señores Boeckh, E. Curtius, Fendlerburg, Wiese, Gerhard, Dietrich, de Berlin; Grotfeldt, Ahrens, Kohlrausch, de Hannover; Ewald, Schneidewin, Leutsch, Wieseler, Gelfers, de Gotinga; Petersen, Kraft, Ulrich, de Hamburgo; Fleischer, Wachsmuth, Auger, de Leipzig; Halm, de Munich; Albrecht, de Viena; G. Curtius, de Praga; Gerlach y Stachelin, de Bala; Thoen, de Tubinga; Rost y Westermann, de Gotha; Eckstein, Bernhardt, de Halle; Haase, de Breslau; Schoemann, de Greifswald; Classen, de Lubeck; Fleckelsen, de Dresde; Jules César y Bergk, de Marburgo; los hermanos Munscher, de la Hesse; Krüger, de Brunswick; Olshausen, de Kiel; Duntzer, de Colonia; Forchhammer, de Troya (actualmente en Kiel); Holtzmann, de Heidelberg; Steinhardt, de Schulpforta; Rein, de Eisenach; Flugel, de Meissen, etc., etc.

Tambien asistieron los señores Beeloev, de Dijon; Weil, de Besançon; Nicholson, de Penzance; Pagas, de la Grecia, etc.

«Cosa notable la facultad de teología de Gotinga, célebre por su ortodoxia, se ha inscrito en masa. Por este solo hecho ha aceptado la censura de los clásicos, y el abate Gaume se verá obligado á escomulgaria toda entera.

El Congreso estaba presidido por el profesor Hermann, de Gotinga, uno de los antiquarios mas sabios de la época. En su discurso inaugural, presentó la historia de las conquistas que la filología alemana ha hecho de veinte y cinco años á esta parte. Puso de manifiesto los grandes servicios que ha hecho á la vida práctica de la nación. La filología ha venido á ser una vasta escuela preparatoria para los hombres con quienes puede contar la patria.

En seguida se pronunciaron discursos, y se leyeron memorias del mas alto interés.

El Congreso volvió á reunirse el 30 de setiembre y el 1.º de octubre. No puedo pasar en silencio los eruditos y brillantes informes de los Sres. Ahrens, de Hannover, Schumann, de Greifswald, y Schneidewin, de Gotinga. El Sr. Preller, de Weimar, hizo una relacion de su viaje á Grecia. El Sr. Curtius, de Berlin, antiguo compañero de viaje del célebre helenista é historiador Otfried Muller, hizo la descripción de los alrededores de Atenas y de la tumba situada en el Colono Hippios, donde reposa su maestro y amigo, el mismo Otfried Muller, á quien los habitantes del campo de Atenas, hablando de él, llaman todavía hoy el Didáscalo.

El Sr. Weil, de Besançon, leyó un discurso que se escuchó con mucha atencion, sobre la pronunciación en general y sus relaciones con la música. El Sr. Gerlach, de Bala, habló sobre la Italia antigua.

El último día, un joven sabio de Gotinga, Luis Lange, desarrolló ideas nuevas sobre el fin de los estudios especulativos. Al concluir recibió numerosos aplausos de la asamblea.

En las dos secciones, formadas al efecto, de orientalistas y pedagogos, se han seguido con atencion los trabajos de Ewald sobre las inscripciones neo-cartaginesas, los de Flugel sobre la Cábala, y los de Bluck sobre el lenguaje de los hotentotes, etc.

Las tribunas del Congreso estaban ocupadas por los habitantes de la ciudad. Tambien se veían en ellas muchas señoras. El consejo comunal habia suministrado al Congreso sumas considerables. Le ha ofrecido ademas una fiesta en el castillo de Hardenberg, no lejos de la ciudad.

El 7 de octubre se cerró el Congreso con un discurso del vice-presidente, el Sr. Schneidewin, de Gotinga, que ha disputado en el tribunal de la ciencia á los teodistas modernos, los adversarios hipócritas de la cultura clásica, tesoros del espíritu humano legados por el mundo de los helenos. (Prolongados aplausos.) Echó una rápida ojeada sobre la situación de la Alemania, y terminó con el grito de: Viva la patria que fué repetido tres veces por la numerosa reunion.

No tengo necesidad de añadir que en los banquetes que siguieron á las sesiones ha reinado constantemente en las conversaciones la mas franca alegría. Se hicieron algunos brindis muy interesantes á Jorge V, rey de Hannover. El diputado de la Grecia tributó el mas expresivo testimonio de agradecimiento en nombre de su país á la ciencia alemana, que habia hecho revivir á la nación helénica. Se bebió á la salud del fundador del Congreso, que se halla actualmente en Grecia, al Sr. Jacob Grimms, de Berlin, autor con su hermano del gran diccionario alemán que se publica en este momento, y dejará muy atrás á todos los de la academia.

El Congreso se ha citado para 1853 en Altenburgo, y nadie faltará á la cita.

CRÓNICA ESTRANJERA.

Del Semanario de Ferro-carriles tomamos el siguiente artículo de telegramas sub-marinos:

«La prensa inglesa se ha ocupado de un proyecto verdaderamente colosal, de que vamos á enterar á nuestros lectores: trátase de tender un inmenso hilo eléctrico entre Inglaterra y el continente americano. Los estudios en línea recta por San Juan de Terranova, presentaban una distancia de tres mil millas, llena de dificultades: en algunos puntos del Atlántico no se ha encontrado fondo á una profundidad de cinco millas (mas de diez mil varas); en otros la sonda ha dado una ó dos millas, un suelo compuesto á veces de agudas rocas, que por la violenta acción de las aguas gastarían en poco tiempo el cable metálico por fuerte que fuera, y otras cubierto de gigantescas masas de vegetación en una extensión de millares de millas cuadradas, de la cual difícilmente se arrancaría el cable para reparar cualquier deterioro ó rotura.

Dos ingenieros, los hermanos Harrison, presentan el medio de salvar estos escollos, estableciendo como punto de partida la parte mas repentinamente de Escocia; de allí se proponen llevar el hilo á las islas Arcadas, Shetland, Feru é Islandia; de su cabo-norte pasar á la costa oriental de Groenlandia, cruzar el estrecho de Davis cerca del cabo Walsingham,

atravesar la bahía de Hudson en el alto Canadá, y dirigir, por último, los hilos sobre Quebec, para de allí comunicarse con todo el continente americano. De este modo, la línea sub-marina no excedería de 2500 millas en diferentes porciones, siendo su mayor tramo el de 500 millas: el suelo del mar por esta parte es mas favorable al proyecto; generalmente dá una profundidad de 160 á 200 brazas, y presenta las ondulaciones de montañas y valles en que nada habría que temer para la conservación del hilo. La extensión de la línea por tierra firme sería mayor para la sub-marina; pero esto no presenta dificultad alguna, y es solo cuestión de tiempo y dinero.

Otro proyecto, aunque de formas infinitamente mas reducidas, se trata de llevar á cabo con una perseverancia digna de mejores resultados: la compañía que ha emprendido el establecimiento del cable metálico entre Inglaterra é Irlanda, ó sea entre Port-Patrick y Donoghadee, ha salido mal de su tercera tentativa. Ya estaban á siete millas de la costa irlandesa, cuando el cable se le escapó, sumergiéndose á la profundidad del mar.

Las compañías de los telégrafos sub-marinos de Inglaterra con Francia y Bélgica, verán pronto el término de sus trabajos: la primera tiene en acción su línea entre Dover y Calais, desde el 13 de noviembre de 1851; la segunda ha obtenido del gobierno belga el privilegio de las comunicaciones, y se ha puesto de acuerdo con la línea francesa para el servicio entre la Gran-Bretaña y el continente.

CRONICA DE MADRID.

Recomendamos á nuestros lectores el examen de los nuevos productos que en la elaboración de ladrillo ha presentado al público la fábrica de los Corvos, en la calle de la Concepción, número 12, cuarto principal. Esta mejora importante, que con privilegio exclusivo de S. M. se ha planteado en dicha fábrica, proporciona ventajas conocidas á la edificación en la economía de materiales y tiempo; todos los modelos están ajustados á las reglas del arte, y cada uno de ellos sirve para uso determinado en la construcción; los pozos, los arcos, las alcantarillas, los cubillos, la decoración de las fachadas, todo esto previsto y ejecutado con la mayor corrección en sus curvas y perfiles. Las personas que invierten sus capitales en la edificación, deben felicitarse por una reforma tan necesaria y provechosa para sus intereses, y que tan en armonía se encuentra con los adelantamientos de la época.

—Añoche y antes de añoche se ha puesto en escena en el teatro de la calle de Valverde, el drama traducido del francés, titulado *La Duquesita*. Los actores que tomaron parte en esta función fueron muy aplaudidos; particularmente la señora Montero gustó mucho en el gracioso papel que desempeñaba.

A la conclusion del drama los actores fueron llamados al palco escénico.

—La sociedad La Sifide celebra esta noche su reunion de baile en los espaciosos salones de la calle de Capellanes, de nueve á una de la noche.

—Antes de ayer al medio día salió de esta corte con direccion á Granada, el Emmo. señor cardenal, arzobispo de Toledo, que, como ya saben nuestros lectores, pasa á dicha ciudad con el objeto de celebrar la consagración del Sr. D. Tomás de Róda, obispo de Menorca.

—La archiconfraternidad que, con el título de *Mes de las Animas*, se halla establecida en la iglesia del Carmen Cillado de esta corte, principiará sus devotos ejercicios el día 2 de noviembre próximo al anochecer, continuándolos diariamente todo el mes que consagra al socorro de las Animas del Purgatorio, en la misma forma que lo hizo en los años anteriores desde 1848 en que se fundó, á imitación de la que hay en Roma llamada del *Supragio*, á la cual está unida. En los días 2 y 3 habrá misa cantada con vigilia, celebrándose otras muchas rezadas todas los dias por los fieles difuntos.

Los domingos y jueves de cada semana, y los últimos ocho dias del mes, serán los ejercicios con sermon, y á todos asistirá un conjunto de voces para las jaculatorias y cánticos alusivos que acostumbra la congregación.

—Mañana quedará abierto el pago de una mensualidad á las clases activas y pasivas.

—Hasta doce cementerios se cuentan actualmente en Madrid, los cuales estarán abiertos al público, según costumbre, el próximo día de difuntos.

—Retirándose del Prado un caballero el jueves último al anochecer, se halló sorprendido por dos hombres de muy mala traza, que, valiéndose de la soledad, y protestando no haber comido en todo el día, le exigieron una limosna, habiendo tenido que dárles cuatro pesetas, pues con una que los ofreció dijeron no tener bastante para atender á la necesidad de su familia. La altivez con que se espresaron y su feroz aspecto, parece indicában mas bien que miseria una intención criminal.

—Por el gobierno de esta provincia se ha publicado la real orden siguiente:

«La Reina, teniendo presente lo que previene el art. 117 del proyecto de ley de reemplazos aprobado por el Senado, y en vista de lo que ha espuesto el ministerio de la Guerra, se ha servido mandar que en los pasaportes que se espidan para el extranjero á los mozos que se hallen en la edad de 18 años cumplidos á la de 23, tambien cumplidos, se espresen la circunstancia de quedar hecha la fianza que establece el citado artículo, para asegurar la responsabilidad que puede caberles en los reemplazos del ejército, á fin de que sean detenidos aquellos mozos cuyos pasaportes carezcan de este requisito.»

—Por la recaudacion de contribuciones directas de esta capital se publica en el *Diario* la siguiente amistosa precaucion:

«Esta oficina cree de su deber poner en conocimiento de todos los contribuyentes, tanto por la de inmuebles como por la de subsidio, industria y de comercio, como en esta día se han entregado á los cobradores de la misma todas las cartas de pago correspondientes al cuarto trimestre del corriente año, para que den principio á la cobranza el 2 del próximo mes de noviembre, según previene la instrucción.»

Lo que se hace saber por medio de este anuncio para que á la primera invitacion de los referidos cobradores satisfagan sus respectivas cuotas; en la inteligencia que, de no verificarlo así, esta recaudacion se verá en la necesidad de espedir el apremio de primer grado, ó sea de 4 mrs. por real, que señala el real decreto de 23 de julio del año 1850.

Al propio tiempo es de advertir que si alguno no hubiese sido invitado al pago, bien por ignorar su domicilio, ó por haberlo variado sin dar el oportuno parte á la administración del ramo, para que los cobradores puedan hacer efecivos personalmente sus cuotas, se presentarán en esta oficina, calle de Capellanes, núm. 1, cuarto segundo de la izquierda, á realizar sus pagos, si quieren evitarse los perjuicios que lleva consigo el apremio indicado.»

—Antes de anoche se estrenó en el teatro de Variedades la comedia en tres actos y en prosa, arreglada del francés con el título de *La rosa y el pensamiento*. El éxito de esta producción fué satisfactorio, y llamado á la escena el traductor, que se anunció serlo D. Ventura de la Vega, si bien no se presentó, haciéndolo únicamente los actores. En nuestra próxima revista espordémur el juicio que hemos formado del mérito literario de *La rosa y el pensamiento*, así como de su desempeño artístico.

—El ministro plenipotenciario de la reina de Inglaterra en esta corte, lord Howden, ha escrito una carta al director del *Harold*, justificándose por la crecida cantidad de 5000 rs. en el caso de que se intente abrir una suscripción para levantar un monumento al ilustre duque de Bailen, de quien era amigo particular.

al gobierno, quitando al mismo tiempo á Mr. Gladstone y á los puseistas de las filas de la oposición, y á los disidentes un arma poderosa.»

CORREO DE ESPAÑA.

El 26 volvió á funcionar en el puerto de Valencia una de las dragas destinadas á la limpia, cuyos ensayos se habian suspendido por el mal tiempo. Los resultados de la operacion han sido satisfactorios, y dan ocasion á esperar que una vez comenzados los trabajos en gran escala, marcharán con suma rapidez. Las dragas marcadas con los números 2 y 5 se están montando en Cullera, debiendo ser trasladadas á dicho puerto despues de quitar la barra de la dársena construida en aquel cabo.

Sobre mejorar el puerto de Cádiz, dice el *Contrabuyente* lo que á continuación copiamos:

«Con mucho gusto hemos visto la oscitacion del *Comercio* á que se sacula esa apatía que, por desgracia, es tan generoso á la verdad, manifestar que fírmemente se ha hecho lo posible. Sobre limpia, la junta de comercio ha elevado proposiciones del carácter que cabe en su posición, y estas se hallan pendientes de esa eterna tramitación, que es la rémora de toda mejora, y que solo la activa gestión del interés individual logra vencer en alguna vez.

Respecto á la construcción de un dique ó dársena que evite el llamado recargo, demoras y perjuicios del buque, elevando á Cádiz al estado que en este punto le corresponde, tambien hace tiempo se trabaja en preparar el campo para poder formular una propuesta al gobierno que sea digna de su protección. Pero por desgracia hay muchos tropiezos que ir venciendo. Estos, en gran parte, desaparecerían si en Cádiz hubiese ese impulso mercantil que debiera existir. Pero para esto era necesario que los hombres que por sus capitales ocupan el primer rango, levantara la bandera. Todos seguirían, y se harían grandes cosas á poca costa. Porque entonces todas las mejoras llegarían á madurarse en la esfera de una combinación mercantil espedita, y solo llegarían al esbozo y lento terreno oficial para la sanción, imposible de negar en tales casos. Por el contrario, cualquier ministro acogería con placer la propuesta que pudiera hacerse para tales mejoras. Pero para que así sea es preciso marchar al frente, den el ejemplo y pongan la primera piedra los patriarcas del comercio.»

Dicen de San Sebastian, que con la llegada del buque que, procedente del Havre, ha llevado gran parte de la maquinaria que ha de constituir la draga, hubieran tomado gran impulso las obras del muelle de aquel puerto á no ser por el mal tiempo, que ha obligado á suspenderlas. Si este hubiera cambiado favorablemente para cuando llegue el completo del aparato, se aseguraba que continuaran los trabajos con la actividad que hasta aquí. No falta, sin embargo, quien opina habrá que suspenderlas hasta la primavera próxima.

Los periódicos y correspondencia de Cataluña hablan del orden y regularidad con que en varios puntos del principado se está efectuando la difícil y complicada operacion del cambio de la calderilla. El 26 comenzó en Barcelona la recogida de la calderilla catalana por abonados, debiéndose seguir sin interrupción hasta el día 4 del próximo mes de noviembre inclusive.

A fin de hacer la operacion mas fácil y espedita, las cantidades que se presentan en paquetes señalados y rotulados conforme á lo dispuesto en la instrucción de la Excm. junta monetaria, que publicamos oportunamente, son pesados debidamente, y hallándose de conformidad, recibe en el acto el tenedor el título que legitima su entrega. Esta favorable circunstancia para la persona que deba entregar crecidas cantidades, el orden y armonía que reina en su despacho, y el grande interés que, según lo manifestado por la primera autoridad civil de aquella provincia, se toma la citada junta para verificar la amortización de los billetes, todo hace esperar con fundamento que la importante operacion de la recogida de la moneda de calderilla catalana, obtendrá los mas felices y satisfactorios resultados.

De Granollers dicen con fecha del 25, que aunque parecia iban á tomarse con mucha actividad los trabajos del ferro-carril, que tan vivamente se desea concluya pronto, sin embargo, por desgracia estos continúan con una lentitud que dá lugar á los mas alarmantes rumores.

En el *Nacional*, periódico de Cádiz, vemos la siguiente estadística criminal de aquella provincia, correspondiente al mes de setiembre, la cual dá una aflictiva idea del estado de desmoralizacion de nuestro país:

—Con la corrida de hoy concluye el compromiso de Cuchares y Redondo con la empresa de la plaza de toros de Madrid. En su virtud el primero se ha comprometido a torrear en Lisboa, siendo la primera corrida el 7 del próximo noviembre, y el segundo se dispone a marchar á Barcelona con objeto de restablecer su salud.

—Con el título de *La unión francesa*, se propone Mr. de Marillac establecer una sociedad de baile que celebrará sus reuniones todos los lunes en el Circo de Paul. El precio de la suscripción es muy módico, y el director ofrece regalos, premios y otras muchas cosas que no dejarán de llamar suscritores.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Quintín, mártir, Santa Lucía, virgen, y la batalla del Salado.—Cuarenta horas en la iglesia de San Juan de Dios.

SANTO DE MAÑANA. La fiesta de Todos los Santos.—Cuarenta horas en el oratorio del Caballero de Gracia.

BOLSA.

3 por 100 consolidado... 47 3/8
Del 3 diferido se hizo una operación de 400,000 rs. á... 26 1/4
Participes del 4 y 5 por 100... 21 3/4
Id. convertibles del 3 por 100... 33
De la deuda amortizable de primera se hizo una operación de 400,000 rs. á... 12
Amortizable de segunda... 6 3/8

ACCIONES DE SAN FERNANDO.		99 1/2
Deuda material del comité, ó sea el 5 por 100 de cupones.		2 1/2
Tesoro preferente de...		60 4/8
Id. no preferente de...		53 4/8
ACCIONES DE CARRETERAS.		
Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs.	3,000,000	100 d.
10 agosto 1841, de 4000...	8,000,000	
Coruña 10 agosto, de 4000...	8,000,000	
Fomento 1 abril 1830, de 4000...	30,000,000	479 1/4
Id. id. 2000...	30,000,000	479 3/4
Id. junio 1831, 2000...	30,000,000	479 1/4
Id. de agosto de 1832, de 2000 rs.	33,000,000	476 1/2

CAMBIOS.

QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES.

Londres á 90 días por 1 p. l. r. 50 40
Paris á 8 días por 1 p. l. r. 5 fr. 29 p.

DAÑO AL PAPEL.		BENEFICIO PAPEL.	
Dinero.	Papel.	Dinero.	Papel.
Alicante...	1/4		
Barcelona...	1/8	par.	
Bilbao...		par.	
Cádiz...		par.	
Coruña...	1/4		
Granada...	1/2		
Málaga...		1/8	
Santander...		par.	
Santiago...	1/4		
Sevilla...		par.	
Valencia...		par.	
Zaragoza...	1/4		

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
ÉPOCAS.	REAU-MUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.
7 de la m.	8 s. 0.	10 s. 0.	26 p 4 1/2	S. O. Llovizna
12 del d.	14 3/4 s. 0.	18 1/2 s. 0.	26 p 4 1/2	S. O. Varío.
5 de la t.	12 s. 0.	15 s. 0.	26 p. 4 1/4	S. O. Id.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY A LAS 12 DEL MEDIO.

SOL.

Saló á las 6 h. y 29 m.—Se pone á las 4 h. y 59 m.

DÍA 19 DE LA LUNA.

Pasa por el meridiano á las 2 h. y 52 m. de la m.

Aparece á las 7 h. y 17 m. de la m.—Se oculta á las 9 h. y 33 m. de la m.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 11 h. 43 m. y 44 s.

El día dura 10 h. y 30 m.—La noche 13 h. y 30 m.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media de la noche: Segundo y tercer acto de *Los Foscari*.—*La Cantinera*.

CIRCO. A las cuatro y media de la tarde: Sinfonía.—El Secreto de la Reina.—Baile.

A las ocho y media de la noche: Sinfonía.—Maruja.—El Estreno, de una artista.—Buenas noches, Sr. D. Simon.

PRINCIPE. A las cuatro y media de la tarde: La Hija de las flores, ó todos están locos, drama nuevo, original, en tres actos y en verso.—Schero de Glinza, pieza tocada á completa orquesta, y tanda nueva de rigolones sacada de la zarzuela Buenas noches, Sr. D. Simon, por su mismo autor D. Cristóbal Audrid.—La Doble caza, pieza en un acto.

A las ocho y media de la noche: La Hija de las flores, ó todos están locos, drama nuevo, original, en tres actos y en verso.—Schero de Glinza, pieza tocada á completa orquesta, y tanda nueva de rigolones sacada de la zarzuela Buenas noches, Sr. D. Simon, por su mismo autor D. Cristóbal Audrid.—La Doble caza, pieza en un acto.

CRUZ. Compañía española de verso, zarzuela y baile.—A las cuatro y media de la tarde: El Pírrulo de París, comedia en dos actos.—Gallegos y jitanos, gran baile español en un acto, en el que tomarán parte la señorita Vargas, el Sr. Ruiz y cuerpo de baile.—Las Hijas de Elena, despropósito cómico-lírico-bailable, nuevo, en un acto y en verso.

INSTITUTO. A las cuatro y media de la tarde: El Rey de los primos, comedia de gracioso en tres actos.—El Jaleo de Jerez, por la señorita Valle.—Noche toledana, comedia en un acto.

A las ocho y media de la noche: Cómo se rompen palabras, comedia nueva en tres actos.—La Feria de Se-

villa, baile nuevo, en el que toma parte la señorita Vargas.—Las Hijas de Elena, zarzuela nueva en un acto.

VARIEDADES. A las cuatro y media de la tarde: Jorge el Armador, aplaudido drama en cuatro actos, cuyo protagonista desempeñará el primer actor D. José Calvo.—Las Tramas de Garulla, graciosa pieza en un acto.

A las ocho y media de la noche: La Rosa y el pensamiento, comedia nueva en tres actos y en prosa, arreglada á nuestra escena por D. Ventura de la Vega.—A la zorra cándido, pieza en un acto.

DRAMA. A las cuatro de la tarde: Me voy de Madrid, comedia en tres actos, original de D. Manuel Breton de los Herreros. Se cantará por la señora Sánchez la canción madrileña, música de D. Sebastian Iradier, titulada La Pamplinera.—Las Gracias de Gedeon, comedia en un acto.

A las ocho y media de la noche: La Duquesita, drama en dos actos y un prólogo, original de D. Ventura de la Vega.—Las Citas á media noche, pieza en un acto.

Editor responsable,

DON LUCIANO GOMEZ.

Madrid, 1852.

IMPRENTA DE EL DIARIO ESPAÑOL

A CARGO DE A. ANDRÉS BABI,

calle de Santa María, número 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS, prelados y demas dignidades DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por S. M. y demas personas de la real familia, dedicada á su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Nicolás Hernández de Fuentes.

Se ha repartido la entrega 13 y está en prensa la 14.

Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Reina, n.º 15, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Baylle-Baylliere, y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislacion y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el *Proyecto de reforma del código penal*, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tiesio, á 4 rs. por tres, 26 por seis y 50 por un año.

En provincias, en todos los correos de D. Ramon Rodriguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas á la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año á *El Derecho Español*, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de *El Derecho, Revista de legislación*, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de *El Derecho Moderno*, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el *Proyecto del Código civil*, que se vende á 24 y 28 rs. por un número en el despacho de editor propietario de dichas revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

ITINERARIO

del primer viaje del vapor español *Guadalupe*, su capitán D. Guillermo Villaverde, entre Cádiz, Santa Cruz de Tenerife y Marsella.

ENTRADAS.	SALIDAS.	DÍAS.	HORAS.
Cádiz.	Cádiz.	8bre. 30	6 tarde.
Santa Cruz.	Santa Cruz.	9bre. 4	12 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	10	6 de id.
Málaga.	Málaga.	14	4 tarde.
Valencia.	Valencia.	15	6 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	17	10 mañana.
Marsella.	Marsella.	17	6 tarde.
Barcelona.	Barcelona.	20	12 de id.
Marsella.	Marsella.	21	10 de id.
Barcelona.	Barcelona.	25	5 de id.
Valencia.	Valencia.	26	10 de id.
Málaga.	Málaga.	27	8 de id.
Cádiz.	Cádiz.	3	9 mañana.
Málaga.	Málaga.	5	6 tarde.
Cádiz.	Cádiz.	6	9 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	10	6 tarde.

ITINERARIO

del sétimo viaje de la corbeta española de vapor *Duque de Rivas*, su capitán Eizaguirre, entre Cádiz, Santa Cruz de Tenerife y Marsella.

ENTRADAS.	SALIDAS.	DÍAS.	HORAS.
Cádiz.	Cádiz.	8bre. 20	6 mañana.
Málaga.	Málaga.	23	9 mañana.
Valencia.	Valencia.	25	6 tarde.
Barcelona.	Barcelona.	27	10 mañana.
Marsella.	Marsella.	27	6 tarde.
Barcelona.	Barcelona.	30	12 mañana.
Marsella.	Marsella.	31	10 mañana.
Barcelona.	Barcelona.	6	10 mañana.
Valencia.	Valencia.	12	12 mañana.
Málaga.	Málaga.	13	4 tarde.
Cádiz.	Cádiz.	15	9 mañana.
Santa Cruz.	Santa Cruz.	20	6 tarde.
Cádiz.	Cádiz.	24	12 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	30	6 mañana.
Cádiz.	Cádiz.	4	4 tarde.

Consignatarios.—Retortillo hermanos, en Cádiz.—Virgilio Gilranda y hermano, Santa Cruz de Tenerife.—Luis Duarte, Málaga.—Vicente Ferrer y Valles, Valencia.—Martorell y Buñil, Barcelona.—Alejandro Pecchier y compañía, Marsella.

Informarán en esta corte, calle de Atocha, número 20 duplicado, cuarto principal.

La Union Española.

Compañía de seguros mutuos contra incendios, fuego del ciclo y explosiones del gas para alumbrar.

Las operaciones de la Union Española se refieren á asegurar los inmuebles, objetos y efectos mobiliarios, contra los daños causados por el fuego y las explosiones del gas, así en la península como en las islas adyacentes.

Esta compañía, establecida bajo las bases mas sencillas para los asegurados, es al propio tiempo la que con mayor economía admite los seguros. Los derechos de administración consisten en 44 mrs. por 1000 rs. sobre el valor efectivo del seguro.

El sistema de clasificación que ha adoptado la compañía, presenta la ventaja de separar los valores inmuebles de los mobiliarios; pagando 9 mrs. por 1000 en los primeros y 13 en los segundos; cuyas cantidades, que se perciben al hacer el seguro, se destinan á un fondo de provisión que tiene por objeto atender á los incendios: este fondo pertenece á la masa de los asegurados.

El resultado de esta indispensable separación es que el máximo de los inmuebles no puede nunca exceder de 1 por 1000 al año y 1 1/2 en el mobiliario.

En la admisión de los seguros preside un examen severo, como condición de garantía para los asociados. En cuanto es imaginable la administración cumple en este alto deber de existencia.

Ambas asociaciones cuentan ya con un capital respetable de seguros, cuyo importe garantiza los intereses de los socios.

La dirección se halla establecida en Madrid, Carrera de San Gerónimo, núm. 31, cuarto segundo, y mandará con un simple aviso sus representantes en casa de las personas que deseen mayores explicaciones sobre el mecanismo de estas operaciones. En todas las provincias tiene subdirectores y agentes especiales.

El Porvenir de las familias.

Compañía española de seguros ó socorros mutuos sobre la vida.

El objeto de esta compañía es la formación de asociaciones mutuas formadas sobre las probabilidades de la vida. Al efecto se han organizado distintas combinaciones con presencia de las mas exactas tablas de mortalidad tomadas de los países del Norte donde la vida se prolonga mas que en España.

Esta circunstancia es una garantía muy importante para los asociados, que puedan interesarse en las distintas asociaciones.

La dirección general cobra 4 por 100 de gerencia, pagada una sola vez, y 1 por 100 á la liquidación, que solo pagan los sobrevivientes, que son los únicos que reciben todos los beneficios. En esta parte hay tambien una economía respecto á los derechos impuestos por otras compañías.

El PORVENIR DE LAS FAMILIAS ofrece á sus asociados cuantas ventajas son posibles. No promueve que esté fuera del orden regular de los negocios, y esta asociación descansa en un principio de moralidad y economía que se halla armonizado con los cálculos mas exactos que deben servir de base á estas útiles asociaciones.

La dirección se halla establecida en Madrid, Carrera de San Gerónimo, núm. 31, cuarto segundo, y mandará con un simple aviso sus representantes en casa de las personas que deseen mayores explicaciones sobre el mecanismo de estas operaciones. En todas las provincias tiene subdirectores y agentes especiales.

PRODUCTOS QUÍMICOS

para la Fotografía sobre papel y la Galvanoplastia.

Artículos para las bellas artes y agrimensura, perfumería, quincallería, bisutería, colores en tubos, vegueros, pastillas y á la miel, barniz, aceite, tinta de china, de oro, plata y otros colores, lápiz, lapiceros, brochas y pinceles, y un gran surtido de otros artículos de utilidad y buen gusto.

Tienda de la Gracia de Dios, calle del Principe, núm. 12.

J. (618)

VENTA DE UNA CASA EN ARANJUEZ.

Se vende una magnífica casa situada en la parte mas bonita del real sitio de Aranjuez, con hermosas vistas y propia para un grande de España ó embajador. Personas de esta clase la han ocupado varios años en la estación de primavera. Consta de dos plantas. La principal se compone de veinte y ocho piezas: de estas varios gabinetes, una gran sala, un espacioso comedor con chimenea francesa y dos grandes cocinas. La planta baja tiene diez y ocho piezas, que forman dos habitaciones con dos grandes cocinas, una de estas con horno para repostería, y un sótano á bóveda de rosca. Tiene tambien dos cocheras, donde caben cómodamente cinco carruajes, dos grandes cuartos con sus dos pajares, y un buen patio con un pozo de fábrica con agua clara y abundante. Aunque siempre ha sido destinada á casa de campo, sin embargo, en alquiler toda ella produce en la jornada de ocho á diez mil reales anuales, y puede producir mas en esto mismo ó en cualquier empresa industrial ó comercial. Esta casa, que es de libre procedencia, y que tiene 8041 pies de sitio superficial, se vende hoy en la tercera parte menos de su tasación, libre de toda carga y gravámen, mas que la contribución territorial y la de alumbrado. El que quiera verla y tratar de su compra, puede verse de nueve á once por la mañana y de cuatro á cinco por la tarde, en la calle del Horno de la Mata, núm. 8, cuarto tercero, con la persona que está facultada al efecto.

OBRAS

DE D. Manuel Ortiz de Zúñiga,

SEÑALADAS PARA TESTO

EN LAS UNIVERSIDADES

Elementos de derecho administrativo. Elementos de práctica forense ó teoría de los procedimientos, tercera edición. Biblioteca de escribanos, ó tratado teórico-práctico para la enseñanza de los aspirantes al notariado, quinta edición. Código p. n. al. explicado.

De esta última obra es colaborador el señor marqués de Girona.

Véndense en Madrid en la librería de la Publicidad, calle de Mateo, y en la de Carretas, número 18, y en la calle del Principe, junto al teatro; y en las capitales donde hay universidad.

EL COLEGIO

POLITÉCNICO

abrirá su curso anual el día 1.º del próximo octubre, bajo la dirección del licenciado D. Juan Cortazar, catedrático de matemáticas superiores de la universidad central. Ademas de las clases establecidas, se abrirá una preparatoria para los aspirantes á las escuelas especiales militares y civiles, desempeñando las cátedras de matemática de esta clase el mismo director.

J. (418)

Aviso de sumo interés.

Los que acudan pronto á tomar parte en una gran empresa minera que es de toda seguridad y satisfacción, pueden estar satisfechos desde luego de haberse proporcionado el aumento de su fortuna á muy poca costa, y tal vez en poco tiempo; y en prueba de ello, se garantizará á los que lo exijan (mientras lo duden) la acción ó acciones que tomen, si bien obligándose estos á pagar cien reales mas por cada acción luego de llegado el caso de darse por contentos y satisfechos, que será al tiempo de recoger las láminas originales.

Calle de Lavapies, núm. 3, entresuelo, derecha, se inscribirá y suscribirá á los recibos ó láminas provisionales, desde las diez hasta las dos y desde las cuatro á las seis de la tarde.

J. (23) 3

ELEMENTOS

DE

Geografía General,

para servir de testo en las universidades.

Comprende la geografía matemática, física, y la política antigua de la edad media y moderna; por D. Patricio Palacios, catedrático de geografía é historia en Oviedo. Se vende á 24 rs. en Madrid en casa de Bailly-Bailliere, calle del Principe, número 11; y en Oviedo en la librería de D. Ramon Castiella; y dirigiéndose al autor con carta franca, por cada diez ejemplares se dá uno gratis.

J. (B.) 2

ESGRIMA.

Don José Carbonell,

PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE, previene á sus antiguos discípulos y demas aficionados, que su arado mia, sita calle del Lobo, núm. 15, cuarto bajo, queda abierta desde este día.

Nota. Se admiten abonos por semestres y temporadas.

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS MÉTRICAS

Y MONEDAS LEGALES.

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisición y uso, con especialidad á las escuelas, por real orden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que con la mera inspección del cuadro se forma idea del sistema y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla venal en la redacción de la Revista y la Aurora, calle de Alcalá, núm. 137, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bailly-Bailliere.

(J. 111.)

EL NUEVO SISTEMA LEGAL

DE PESAS Y MEDIDAS,

PUESTO AL ALCANCE DE TODOS,

POR MELITON MARTIN,

Ingeniero de la Compañía madrileña del Gas.

TERCERA EDICION.

Esta obra es la única exposición completa del nuevo sistema métrico publicado hasta el día; y en prueba de su superioridad sobre todas las demas de su clase, se podrían citar numerosos testimonios espontáneos remitidos al autor por varios profesores de instrucción del reino. Las tablas que la acompañan son tan completas y exactas como se puede apetecer, y se dá gratis con cada ejemplar un metro primorosamente estampado en cín.

Se vende á 10 rs. en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Monier, Carrera de San Gerónimo; de Bailly-Bailliere, calle del Principe; y de Hernandez, calle del Arenal; y en provincias, en las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Nota. Los profesores que deseen acostumbrar á sus discípulos al manejo del metro, base del sistema, podrán dirigirse sus pedidos (franco de porte) al autor, calle del Humilladero, núm. 16, quien los remitirá sueltos á real cada uno.

(12)

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección á medida respondiendo de su buen asiento.

PROFESOR DE LENGUA INGLESA.

Mr. Keys, de Londres, profesor de lengua inglesa, catedrático del Ateneo y del Colegio Español, ofrece su nueva habitación, calle del Carmen, número 53, cuarto segundo, á sus amigos y discípulos.

(3)

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

6

NUOVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS,

POR

D. Lorenzo Arrazola, D. Pedro Sainz Andino, D. Miguel Puche y Bautista, D. Vicente Valor, D. Mariano Antonio Collado, D. José Romero Giner, D. Ruperto Navarro Zamorano, D. Pedro Gomez de la Serna, D. Fernando Alvarez, D. Joaquin José Casaus, D. José de Mesa, D. Joaquin Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Conocida ya del público la claridad y extensión con que se tratan las materias en esta importantísima publicación, así como el método en que se exponen todos sus artículos por lo que respecta á sus dos partes legislativa y doctrinal, en que están divididos, solo advertimos ahora, para que pueda formarse una idea perfecta de la obra, que solamente la letra A. comprende unos trescientos artículos mas que el Diccionario de Legislación y Jurisprudencia, por D. Joaquin Escriche.

Aviso á los señores suscritores.

Reconociendo la empresa de la Enciclopedia Española de Derecho y Administración á la favorable acogida que esta ha merecido del público, la empresa en la entrega 43, última de la letra A, á realizar varias de las importantes mejoras que desde un principio se propuso. Al efecto ha estrenado una edición nueva, en adquirido papel de calidad superior, que puede competir con el mas escudato de las fábricas extranjeras, y principado á repartir gratis á los señores suscritores el índice general de materias, que por sí solo formará un tomo con su foliatura y paginación correspondientes. De este modo los señores suscritores de la Enciclopedia reciben sin anuncios anticipados ni pamosas ofertas, beneficios positivos, que ocasionan un desembolso de bastante consideración á la empresa, la cual se promete aumentarlos en lo sucesivo, si continúa mejorando, como espera, la confianza de sus abonados. Así, pues, las entregas constarán desde la 43, por un orden regular, de diez pliegos dobles, ó sean veinte pliegos cada en folio, con las mejoras indicadas y sin aumento alguno de precio.

Cada entrega cuesta 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de diez entregas.

Ha publicado la entrega 46, y á fines de mes se repartirá la 47, que es la 7.ª del tomo 5.º.

Para facilitar á los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores en Madrid y 24 en provincias á cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y ademas lo correspondiente á las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encimadura, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y ademas en las librerías y correos de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

(4, 49)